

En falso cierro el balcon;
Nadie lo puede advertir.
¡O qué gran gusto es cumplir
Una con su obligacion!
De luz y ruido se infiere,
Que ya mi ama llegó.
Esto es hecho; medre yo,
Y venga lo que viniere.

Salen DOÑA VIOLANTE y el CONDE.

Cond. ¿De qué con tanta tristeza
Vienes, Violante?

Viol. Señor,
Pienso, que el mortal rigor,
Con que hoy he visto á su Alteza,
De verla se me ha pegado,
Que el sentir y el padecer
Contagio debe de ser.

Cond. Yo tambien vengo enfadado,
No de sus penas, aunque
Lo siento, como es razon,
Sino de la presuncion
Y la vanidad, con que
Muypreciado de galante
Cortesano y muy prudente
Mi enemigo Don Vicente
De Fox se puso delante
De tí para acompañarte.
¡Vive Dios, que, si no fuera
Por ser en palacio, hiciera,
Que aun á verte en esta parte
Se atreviera!

Viol. Cortesías
Fueron.

Cond. Por eso lo digo;
Que no ha de tener conmigo
Mi enemigo bazarrias.
Mio su padre lo fue;
Porque en la composicion
De Navarra y Aragon
Siempre mi opuesto le hallé.
Y siendo así, que él es quien
Heredó rencor igual,
Quiero, (pues le quiero mal)
Que no ande conmigo bien.

Viol. Bien pudiera responder,
Que no siempre ha de durar
La enemistad. Perdonar
Al contrario suele ser
La mayor victoria; y mas,
Cuando él rindiéndose viene,
Y á servirte se previene.

Cond. ¡Qué necia, Violante, estás!
Y solamente te digo,
Para que de aqui adelante
No le disculpes, Violante,
Que sepas, que es mi enemigo.
Entrate en mi cuarto luego;
Conmigo en él cenarás.

Viol. ¿Hay mas desdichas, hay mas
Pesares, que á tener llegó?
No; que solamente en mí
Tantos aunarse pudieron,
Solamente en mí cupieron,
Pues tan infeliz nací.
¡Que Don Vicente (que ha sido
El que yo mas he estimado)
Es el que con tanto enfado
Mi padre le ha aborrecido!
Y aun no para aqui el dolor
De mis sentimientos, pues
Aun quedan otros despues
Que averiguar con amor.
Don Vicente (por los zelos,

Que de mí sin causa tiene)
Ha mil dias que no viene
Á verme; de suerte, cielos,
Que hoy me hallo temerosa
De mi padre, convencida
De mi amor, del Rey querida,
Y de mi amante quejosa.
Y si hubiera de decir
De todo lo que mas siente
Mi pecho, es, que Don Vicente
Sin mí ha podido vivir
Tanto tiempo. — Leonor, di,
¿Ha por ventura pasado
Siquiera solo un criado
Por aquesta calle?

*Sale DON VICENTE y CHOCOLATE, como
escuchando.*

Vic. Si;
Que ya es justo responder
Por ella; que, aunque venia
(Tan harta la pena mia
De sentir y padecer)
Á darte quejas, y hacer
Alarde de su tormento,
Ha sido tanto el contento
De escucharte de mí hablar,
Que no ha dejado lugar
Donde quepa el sentimiento.
Por esta calle he pasado
Una y mil veces, Violante;
Solo he faltado el instante,
Que allá con el Rey he estado,
Y esto no hubiera faltado,
Á no verle mis desvelos
Á mi lado; pues los cielos
Sabén, que si allí vivia,
Era, porque allá tenia
Conmigo todos mis zelos.
Todos dije, y dije bien;
Pues porque nada faltara
Hasta tu belleza rara
Se apareció allá tambien.
No pude allí en el desden
De mis desdichas hablar,
Aqui vengo á descansar,
Y tampoco puedo aqui.

¿Adónde pues quieres, di,
Que me vaya yo á quejar?

Leon. ¿Hay pena mas inhumana? [*aparte.*]

Viol. Leonor, á esta puerta espera.

Leon. Ay Dios! ¿quien quitar pudiera [*aparte.*]

Viol. Don Vicente, mi tirana
Pena, mi fiero pesar
Muy otro se viene á hallar
Hoy del tuyo; pues si á tí
Te quita la voz, á mí
Me da aliento para hablar.
No discurramos aqui;
Calla tú, que yo hablaré;
Y pues mia la accion fue
De poderte hablar así,
Es justo dejarme á mí
Hablar, á hablar me acomodo.
No extrañes estilo y modo,
Que opuesto nuestro sentir,
Pues que todo lo has de oír,
Tengo de decirlo todo.
Una apacible mañana
De Abril, á la feliz hora
Que sale la blanca aurora
Vestida de nieve y grana,
Á divertir la villana

[*Vase.*]

Pasion, que con mil rigores
Todo era en mi pecho horrores,
Al campo sola salí.

Vic. Es verdad; que yo te ví
En el campo entre las flores.

Viol. Habia por la ribera
Vacadas, porque otro dia
Fiestas la ciudad hacia,
Y una desmandada fiera
Á la querencia primera
Volviendo, me dió cuidado.
Tú, en mi defensa empeñado,
La resististe brioso,
Tan valiente como airoso,
Y tan diestro como osado,
Por asegurar mi vida.
Quedé, si no declarada,
Desde luego enamorada;
Festejada y asistida
Me ví de tus atenciones;
Mas ahorremos de razones,
Pues lloran tantas bellezas,
Cuantos consiguen finezas
Quizá por obligaciones.
Lo que embarazar podia
Á mi ciega voluntad,
Era aquesta enemistad,
Que entre nuestra sangre habia.
Fue medio desde aquel dia,
Que facilitó el favor,
Porque, como es rayo amor,
Para mostrar su violencia,
En la mayor resistencia
Hace el efecto mayor.
Correspondite en efeto;
Pero no ignoras, ni ignoro,
Cuanto fui atenta al decoro
De mi honor y mi respeto.
Pues casada de secreto
Me ví, antes que tu porfia,
Venciendo la altivez mia,
Á pesar del rubio coche,
De los hurtos de la noche
Hiciese cómplice al dia.
Desta manera, esperando
Confusa nuestra pasion
De declararse ocasion,
Gustosos viviamos, cuando
El Rey me vió, y procurando
Dar á entender sus desvelos,
Sus ansias y sus rezelos.....

Vic. Eso diré yo mejor;
Que si callé con amor,
No puedo callar con zelos.
Viste al Rey.....

Viol. Sin que prosigas
Mas, di, si es cordura ó no,
Que, siendo tu esposa yo,
Que tienes zelos, me digas?
Vic. No lo es; pero tú me obligas
Á estas culpas, que en mí estan.

Viol. Yo?
Vic. Si; porque si me dan
Oculto el bien merecido,
No soy del todo marido,
Y soy del todo galan.
Y así, divina Violante,
No yerro en hablar zeloso,
Pues he entrado á ser tu esposo,
Sin salir de ser tu amante.
Mi corazon, no te espante,
Si hoy como dama te ama;
Que no se ofende tu fama,
Pues entre amar y temer,

Llegaste á ser mi muger,
Sin dejar de ser mi dama.
Luego.....

Dentro el CONDE.

Cond. Violante!
Leon. Señora,
Mi señor llama.

Viol. Ay de mí!

Leon. Ve; no salga.

Viol. Espera aqui.

Leon. Mejor es irte.

Viol. Leonora,
Quita esas luces.

Leon. Ahora,
Pues te turban tus rigores,
No será justo que ignores,
Que tiene en tales desvelos
Licencia de pedir zelos
Marido que da temores.

[*Fanse, y llévanse las luces.*]

Choc. Buenos y á obscuras quedamos.

Vic. Yo poco en las luces llego
Á perder; porque estoy ciego.

Choc. Los dos pienso que lo estamos,
Pues ni vemos, ni miramos
Del daño la contingencia,
Que trae tal correspondencia,
Y es.....

[*Ruido en el balcon.*]

Vic. No hagas ruido.

Choc. No he sido

Yo.

Vic. ¿Luego otro hace este ruido?

Choc. Concedo la consecuencia.

Vic. Ya es mayor mi confusion.

Choc. Harto grande era la mia;
Necesidad no tenia
De crecer.

Vic. Fiera pasion!
¿No ves abrir el balcon?

Choc. Si; que como oscuro está,
Y abrieron el balcon, ya
La luz se vé.

Vic. Hado cruel!
¿Un hombre no entra por él?

Choc. Y grande.

Vic. ¿Qué espero ya,
Sin que aqui.....? Pero qué intento?
Callar y hablar es error.

Salen el Rey DON PEDRO.

Rey. No diga que tiene amor,
Quien no tiene atrevimiento.

Vic. ¿Pero tendré sufrimiento
Para hallarme en semejante
Ocasion, sin que constante
Me atreva á morir?

Choc. Detente.

Rey. Todo á obscuras y sin gente
Está el cuarto de Violante.
Habré de esperar aqui
Á que venga la criada,
Pues de todo está avisada.

Choc. No te despeñes así,
Sin advertir, que por tí
Puede arriesgarse el honor
De Violante, y es rigor
No mirar.....

Vic. Fiero castigo!

Choc. Que es casa de tu enemigo.

Vic. No detiene mi furor
Eso; que en tan triste suerte,
Si me suspendo, sabrás

Que es, porque he temido mas
Mis desdichas, que mi muerte.
El Rey será. (Dolor fuerte!)
Y así el temor de si es él,
Me fuerza, (pena cruel!)
Y el ansia de saber yo
La ocasion que ella le dió.
Detras de aqueste cancel
Escondidos nos pongamos;
Que, aunque ella sabe, que aqui
Estoy, él no; y podrá así.....
Choc. Ya en escondernos tardamos;
Que traen luz.
Vic. Honor, suframos
Un instante; que no quiero
(Si infeliz me considero)
Crearle sin mirarlo; pues
Aun lo dudaré despues
De haberlo visto primero. [Escóndense.]

Salen DOÑA LEONOR y VIOLANTE con luz.
Rey. Ruido he sentido hácia allí;
Pero de quien trae será
La luz, pues se acerca ya.
Leon. ¡O cuan infeliz nací! [aparte.]
Pues para volver aqui
Aun no me dieron lugar,
En que pudiese quitar
La cuerda.
Viol. Deja, Leonora,
Aquesas luces, y ahora
Vuelve allá dentro á avisar,
Si mi padre se levanta.
Rey. ¿Quién creará, que mi valor
Tiene á una muger temor?
Viol. Ya que..... Ay cielos!
Rey. ¿Qué os espanta?
Viol. Señor, yo.....
Rey. No os turbeis. Tanta
Es, Violante, mi locura,
Como fue vuestra hermosura.
Della aborrecido, intento
Saber, si al atrevimiento
Se le sigue la ventura.
Viol. ¿Cómo vuestra Magestad
(Qué es aquesto? muerta estoy!)
Ha venido aqui?
Rey. Yo soy,
Porque vuestra gran beldad
Persuadió á mi voluntad
Estos empeños, y no
Volveré atras; porque yo
Soy á un tiempo Rey y amante.
Viol. ¿Quién vió empeño semejante? [aparte.]
¿Quién mayor desdicha vió?
Pues no sé, si Don Vicente
Lo oye. ¿Mas qué desconfío,
Si siempre mi honor es mio,
Que esté presente ó ausente? —
Vuestro amor, señor, no intente,
Con ciega resolucion,
Profanar de mi opinion
La deidad, que vive en mí,
Pues sabe, que no le dí,
Ni aun la mas leve ocasion.
Atienda de mi nobleza
Al heredado respeto,
Que soy quien soy en efeto.
A los pies de vuestra Alteza
Estoy.....
Rey. Con mayor belleza,
Despues que turbada os ví,
Nada os defiende de mí;
Que no importa,.....

Viol. Ay de mi vida!
Rey. Que así esteis mas defendida;
Si estais mas hermosa así.
Vic. ¡Cielos, no se dé á partido
Mi honor!.....
Rey. ¿Quién podrá estorbar
Mi ventura y tu pesar?
Sale DON VICENTE.
Vic. El que fuere su marido;
Que ya habiendo vos sabido
Que lo soy, vuestro poder
No ha de quererme ofender;
Que el amor es diferente
Á una muger solamente,
Que á una muger mi muger.
De secreto estoy casado
Con Violante, y soy su esposo;
Pues me hizo el cielo dichoso,
No me hagais vos desdichado;
Y perdonadme, si osado
Anduve; que mas errara,
Si, al ver mi afrenta, callara;
Que desaires del honor
Son muy terribles, señor,
Para vistos cara á cara.
Rey. No sé como mi valor
Ha tenido sufrimiento
Para tanto atrevimiento,
Sin castigar mi furor
Tu osadía y tu rigor.
[Saca el Rey la daga, arrodillanse los dos, y detiene Violante.]
Vic. Á tus plantas estoy puesto. —
Así estorbaré dispuesto [aparte.]
Esa especie de crueldad.
Rey. Tú le guardas?
Viol. Es piedad.
Vic. Es ley.
Rey. Es amor.
Sale el CONDE, y cubrense los rostros.
Cond. ¿Qué es esto?
Viol. Llenóse el número, cielos, [aparte.]
De mi mal.
Vic. ¿Qué infeliz fui! [aparte.]
Rey. ¡O quiera el amor, que aqui [aparte.]
No me descubran mis zelos!
Cond. Dos hombres fueron! Rezelos,
¿Adónde Violante está?
Viol. Pues estoy perdida, ya [aparte.]
Descubrir es importante
Al Rey.
Cond. ¿Qué es eso, Violante?
Viol. Su Magestad lo dirá.
[Vase, y descúbrense el Rey.]
Cond. ¿Vuestra Magestad, señor,
En mi casa, y á esta hora
Rebozado? ¿Quién ignora,
Que corra riesgo mi honor?
¿Es este de mi valor
El premio, (ay Dios!) que me da?
¿Es este el lauro, que está
Para mis sienes dispuesto?
¿Qué es esto, señor, qué es esto?
Rey. Don Vicente os lo dirá. [Vase.]
Cond. Don Vicente? Otro castigo?
¿Pues cuando con justa ley
Voy de mi hija á mi Rey,
De mi Rey á mi enemigo?
Para escucharte me obligo,
Pues el Rey la ley te da.
Di, qué es esto?
Choc. Cuanto va, [aparte.]

Segun lo que hoy estoy viendo,
Que se va mi amo, diciendo:
Chocolate lo dirá. [Vase.]
Vic. Generoso Don Ramon,
Conde de Monforte invicto,
Cuya memoria la fama
Ha de negar al olvido,
Don Vicente soy de Fox,
Si noble, ilustre y antiguo,
Tú lo sabrás, pues me das
El nombre de tu enemigo.
Si te he dicho mi nobleza,
No sin causa te la he dicho;
Pues de un enemigo ha hecho
La fortuna en mil peligros
Un amigo, de un villano
Un noble no. Y así fio
Mi esperanza en mi nobleza,
Pues lo difícil no pido,
Sino lo fácil, supuesto
Que, ya que noble me hizo
Mi fortuna, hacerme puede
De tu enemigo tu amigo.
La bellissima Violante
Es, señor, á quien previno
El cielo por.....
Cond. No prosigas;
Que ya de verte, adivino,
Apadrinado del Rey
En mi casa, cual ha sido
El intento, que á los dos
Á estas horas ha traído,
Para concertar con ella
Lo que no podreis conmigo.
Pues, aunque lo mande el Rey,
Y sea el tercero mismo,
No te daré yo á Violante.
Vic. Ni yo, señor, te la pido,
Porque en mi vida pedí
Á ninguno lo que es mio,
Porque es Violante mi esposa.
Cond. Primero este acero limpio
En su pecho.....
Vic. No tan presto
Colérico y vengativo
Te empeñes en la primera
Pesadumbre que te digo;
Que faltan muchas que oigas,
Pues nunca una sola vino.
Cond. Pues dilas todas, verás,
Que aun á todas no me rindo.
Vic. Violante es mi esposa. El cielo
Este casamiento hizo;
El suceso, el modo, ahora
No apuremos sus designios.
De secreto desposados
Dos años ha que vivimos,
Siendo el silencio y la noche.....
Cond. ¿No sé como me reprimo!
Vic. Aun no es esto lo peor;
Guarda los templados brios
Para ocasion mas forzosa;
Pues cuanto hasta aqui has oído,
Toca solo á las razones
De estado de tus designios,
Que es nuestras enemistades;
Pero no toca en lo vivo
De tu honor, que adoleciendo
Está de mayor peligro.
Cond. Mi honor?
Vic. Tu honor y mi honor.
Mira, si hacerte es preciso
De parte ya de mis ansias,
Pues en un propio navío
Corriendo tormenta estan
Juntos hoy tu honor y el mio;
Y no has de escapar el tuyo
Del no esperado bajo
Sin el mio, pues ya son
Mi honor y el tuyo uno mismo.
Cond. Ya es de otra materia esto. [aparte.]
Á Dios, rencores antiguos;
Que con el honor no hay temas,
Y él ha de ser preferido. —
Prosigue, no temas, di,
Habla claro, pues qué ha habido?
Vic. De Violante enamorado
El Rey.....
Cond. Pendiente de un hilo [aparte.]
El alma tengo.
Vic. Escaló
El sacro homenaje antiguo
De tu casa, y por aqueste
Balcon.....
Cond. No sé como vivo!
Vic. Entró aquesta noche.
Cond. ¿Dando
Violante ocasion?
Vic. Si á oirlo
Ni á preguntarlo llegara
De otro, que de tí, imagino,
Que por las bocas del pecho
Acabara de decirlo;
Porque quien pregunta, duda;
Y de honor tan claro y limpio,
Aun es la pregunta ofensa,
Por ser de la duda indicio.
Cond. No me va desagradando [aparte.]
Para yerno el enemigo.
Vic. No le dió ocasion Violante;
Él sin avisar se vino;
Que como es rayo el poder,
Hierne aun antes del aviso.
Estaba yo en esta cuadra,
Mientras Violante contigo,
Cuando por ese balcon
Entrar rebozado miro
Un hombre. Reconocerle
Quiero, y no me determino;
No tanto porque me hiciese
Cobarde á mí mi delito,
Cuanto por averiguar,
Si era llamado ó venido.
Volvió Violante, y adonde
Me dejó, allí en un proviso
Halló al Rey; que siempre amor
Tales tropelias hizo.
Turbóse Violante, el Rey
Se disculpa, yo me animo
Con el desengaño, ella
Confusa y turbada, él fino,
Ella cobarde, yo triste,
Y él despechado, estuvimos,
Hasta que, pensando.....
Cond. Di.
Vic. Persuasion de rendido
Á fuerzas de poderoso,
Á salir me determino
Á embarazar con mi muerte
Mi muerte, diciendo altivo,
Que era mi esposa Violante.
Cond. Fue bien hecho, y fue bien dicho.
Vic. Al ruido.....
Cond. No digas mas;
Todo lo sé desde el ruido,
Cuyo escándalo es forzoso
Atajar en los principios,
Porque no suene en la calle,

Ya que en mi casa se hizo.
El modo para atajarlo
Es menester prevenirlo;
Y solamente de plazo
De aquí á mañana te pido.
En la cámara del Rey,
Y delante del Rey mismo,
He de darte la respuesta.

Vic. Tanto de tu valor fio,
Que espero pondrás al daño
Reparo, y no precipicio;
Que con ser mi obligacion
Hoy, á todo trance mio,
Poner en salvo á Violante,
No lo intento.

Cond. Has discurrido
Cuerdamente, que segura
Queda ella, pues yo vivo.

Vic. Eres prudente.

Cond. Soy padre,
Y ya el daño sucedido,
Solicito deshacerle,
No aumentarle solicito. —
Pues aunque sienta casarla [*aparte.*
Con el que fue mi enemigo,
Sintiera mas ver mi honor
Amancillado y perdido;
Y en dos peligros forzosos,
Cordura y prudencia ha sido,
Con el peligro menor
Vencer el mayor peligro.

JORNADA II.

Salen el REY y DON GUILLEN.

Guil. Presto te has levantado.
Rey. Nunca mas tarde despertó el cuidado;
Que como es jornalero
De tan grandes tareas, el primero
Del mundo se levanta,
Para acudir á todos.

Guil. No me espanta,
Que el lance sucedido
Desvelado, señor, te haya tenido.
Yo, que en la calle estaba,
Y que el paso y la calle te guardaba,
Cuando ví que salías
Por la puerta, y en ella ruido hacías,
Sin recatarte nada,
Muerto quedé, teniendo imaginada
Aun menos importante
Pesadumbre en las iras de Violante.
Mira lo que sería,
Cuando oyó de tu voz la atencion mia
Lo que te habia pasado,
Siendo empeño tan grande y tan pesado,
Como hallarte presente
En aquella ocasion á Don Vicente,
Y despues dél al Conde.

Rey. Mi dolor á esas causas corresponde,
Y entre tantos desvelos,
Con ser tanto mi amor, tantos mis zelos,
Si de todo pudiera
Enmendar algo al lance, solo fuera
El haberme ausentado
De allí, sin que quedara efectuado
El casamiento y paz de Don Vicente
Con el Conde; que fue muy imprudente
Accion dejar allí dos enemigos,
Sin terceros, ni medios, ni testigos,
Tan ciegos, tan confusos, tan turbados,

Y en un lance de amor tan empeñados.
¿Mas quién, Don Guillen, fuera
Tan cabal, tan atento, que tuviera
En tales ocasiones
Prontas á lo mejor las atenciones?
Yo lo erré en ausentarme;
Pueda hoy el conocerme disculparme.
Guil. Digno es de tu atencion ese cuidado.
Rey. Muerto estoy, por saber en qué ha parado
De los dos el empeño.

Guil. No ha sido tan pequeño,
Que puede discurrirse
El fin; pero si debe prevenirse
Alguno, es, que habrá andado
El Conde muy atento y reportado;
Pues basta que se vea
Introducida en él, para que sea
Cuerda resolucion la que tomase,
Porque á ser tuya esta evidencia pase
Este discurso mio.
Juntos vienen los dos, de que confio
Que paz habrán ya hecho.

Rey. El corazon no cabe ya en el pecho.

Salen DON VICENTE y el CONDE.

Vic. Esperando en aquesta
Sala, señor, estaba la respuesta,
Que anoche me ofrecisteis
Dar delante del Rey.

Cond. Muy bien hicisteis
En no verle la cara,
Antes que yo contigo á hablarle entrara;
Que importa que convengas
En cuanto yo le diga.

Vic. Aunque prevengas
Á sus ojos mi muerte,
En todo estoy dispuesto á obedecerte.

Cond. ¿Qué contra mi deseo, [*aparte.*
Mi venganza, mi cólera, me veo
Determinado á hacerme
De parte de mis ansias, á ponerme
Al lado de mi pena!
Pero fuerza ha de ser, pues que lo ordena
Mi honor así, que hacer, es gran cordura,
Á violento dolor, violenta cura. —
Á tus pies, gran señor, vengo rendido.
[*Arrodillase.*

Rey. De nada me daré por entendido, [*aparte.*
Mientras no se declare.

Vic. ¡Piedad, cielo, [*aparte.*

Rey. En tanta confusion!
Conde; qué pretendéis?

Cond. Arrepentido
Del tiempo, que tus reinos he tenido
Alterados, señor, con novedades,
Que causaron las dos parcialidades
De la casa de Fox y de la mia,
Paces con Don Vicente hice este dia;
Y para que se vea,
Que esta amistad eterna á los dos sea,
Sin que á borrarla nada sea bastante,
Por fiador ha salido.....

Rey. ¿Quién?
Cond. Violante,
Mi hija, que por esposa se la he dado.
Tu licencia me falta, y no he dudado
Tenerla, porque intento, que es tan justo,
La trae anticipada, y que es tu gusto
Lo sé ya, pues tú mismo me dijiste,
(Alguna vez que en confusion me viste,
Sobre lo que en aquesto hacer debia)
Que Don Vicente á mí me lo diria;
Y hallo, señor, que esto es conveniente,

Á lo que á mí me ha dicho Don Vicente.
Rey. Está bien entendido;
Muy cuerdo habeis andado y advertido.
Estimo, como es justo, la prudencia,
Y si no falta mas de mi licencia,
Ya la teneis.

Vic. Dame á besar la mano,
Pues hoy por tí tanto imposible gano,
Como verme seguro
En las felicidades que procuro,
Siendo Violante quien las paces fia,
Tu esclava, hija del Conte y muger mia.

Rey. Bien dices, está bien, sea norabuena. —
¿Que yo dé parabienes á mi pena! [*aparte.*
Mas reportaos, desvelos,
No reventeis la mina de mis zelos. —
Para gustos de amor aun luego es tarde,
No esperéis mas.

Cond. Tu vida el cielo guarde
La edad del Fenix. — Esta
Ha sido, Don Vicente, la respuesta,
Que daros he ofrecido.
Vuestra es Violante.

Vic. Á vuestros pies rendido,
Señor, responda mudo
El corazon, lo que explicar no pudo
La lengua. Solo os digo,
Que un esclavo haceis hoy de un enemigo;
Aunque no es novedad lo que yo alabo,
¿Qué enemigo rendido no es esclavo?
Cond. No, no me agradezcais hoy, Don Vicente,
Lo que no hice por vos; pues claramente
Se sabe en el agrado, que hoy os muestro,
Que nada os doy, pues todo era ya vuestro.
[*Vanse.*

Guil. ¿Qué cueradamente el Conde ha procedido!

Rey. Hanse ido?
Guil. Sí, ya, gran señor, se han ido.

Rey. Pues estoy solo contigo,
Y sin escrúpulo y miedo
De mis vanidades, puedo
Hacerte, Guillen, testigo
De tan justo sentimiento.
Salgan del pecho veloces
Poblando quejas y voces
La region alta del viento.

Guil. ¿Pues qué novedad, señor,
Ahora tales desvelos
Te ocasiona?

Rey. Amor y zelos;

Y si fue bastante amor
Á verme, como me ví,
Advierte lo que será
Amor, que con zelos ya
Se conjura contra mí.

Guil. Si tú mismo ahora decias,
Que allí haber hecho quisieras
Esta paz, y consideras
Lo mismo que pretendias,
Que no te queda, sospecho,
Que sentir nuevo rigor,
Pues miras hecho, señor,
Lo que quisiste haber hecho.

Rey. De hacer algun bien es tal
La alabanza, Don Guillen,
Que, haciendo uno ageno bien,
No siente su propio mal;
Pues por consuelo le queda
Lo bien que procede allí:
Luego en este caso á mí
No hay eleccion mia, que pueda
Dejarme á mí satisfecho
De que yo lo hice, pues
Ellos lo han hecho, y no es

Consuelo el verlo yo hecho;
Y así postrado y rendido
No hallo medio á mi dolor.

Guil. El olvido es el mejor.

Rey. ¿Dónde se vende el olvido?
¿Es esa cosa que la halla
Algun tesoro á comprar?

Guil. No; mas el quererla hallar.....

Rey. No digas tal; calla, calla;
Que, si olvido se pudiera
Hallar, quién no le buscara?
Antes al reves, repara,
En que no hay nadie que quiera
Del olvido hallar la gloria,
Que no se dé por vencido,
Pues á comprar el olvido
Va cargado de memoria,
Y yo en fin desesperado
De no hallarle, he de buscar
Cuantos medios pueda hallar
Mi desvelo y mi cuidado,
Para conseguir, Guillen,
De mi esperanza el empleo;
Y uno, que he pensado, creo,
Que es el que me está mas bien.

Guil. ¿Querrás, señor, escuchar
Un consejo?

Rey. Si querré;

Pero no le tomaré.
Guil. Pues no te le quiero dar;
Que será segundo error
Despreciarle.

Rey. Y haces bien.
¿Por qué imaginas, Guillen,
Que los gentiles á amor
Dios, y no Rey, le aclamaron,
Siendo así, que los demas
Dioses, provincias verás
Que, como Reyes, mandaron?
Guil. Nuevo ha de ser el conceto;
Dile.

Rey. Pues sabrás, que fue,
Porque el amor no se vé
Á otro parecer sujeto.
Consejos por justa ley
Tiene el Rey; pero Dios no.
Y así el amor se llamó
Siempre Dios, y nunca Rey;
Dando á entender en bosquejos
Y sombras, que ha de tener
Amor, como Dios, poder,
Y no, como Rey, consejos.

[*Vanse.*

Salen DOÑA VIOLANTE y LEONOR.

Leon. Si desta suerte, señora,
Con los extremos que haces,
Das lugar á la pasion,
Podrás resistirla tarde.

Viol. Si yo llegara, Leonor,
Á oír consuelo semejante
De otra como yo, pudiera
Ser, que llegara á estimarle;
Pero á tí, ¿cómo es posible,
Que te agradezca el que haces
De consolarme, sabiendo
Yo, que tú la causa sabes?

Leon. Que la sé es verdad; mas como
No he sido participante
Della, lo quisiera ser
Del consuelo.

Viol. Pues mal haces
En deshacer el dolor,

Si pretendes aliviarle,
Que el consuelo de desdichas
Es otra desdicha á parte.
¿Qué será á quien las padece
Persuadir, que no son tales?
Si sabes lo que hubo anoche
En esta casa; si sabes,
Que, despues que Don Vicente
Solo quedó con mi padre,
Despues de varios discursos,
Que no pudo escuchar nadie,
Mi padre le dejó ir,
Y sin verme á mí, ni hablarme,
En su cuarto se encerró;
Si sabes al fin, que sale
De casa aquesta mañana
Con aquel mismo semblante,
Que si no hubiese pasado
Por él tan estrecho lance:
¿Cómo dudas, que habrá ido
Á buscar, para vengarse,
Varios medios, y que yo
Estoy en riesgo notable,
De su valor y mi muerte,
Esperando por instantes
La resolusion? Porque
El que disimulos hace
Á su enojo, y no le riñe,
Es que trata de vengarle.

Sale CHOCOLATE.

Choc. Con mas miedo, que vergüenza,
Si bien no son novedades
No tener vergüenza yo,
Y tener miedo, entro á hablarte.

Viol. Chocolate, ¿cómo así
Entras? No ves.....?

Choc. No te espante;

Que por la mañana puede
Entrar cualquier Chocolate
Á visitar una dama.

Viol. Á qué vienes aquí?

Choc. Á darte

Un recado de mi amo,
Y á saber de tí.

Viol. Y qué hace?

Choc. Toda la noche se estuvo
Clavado en estos umbrales,
Serenísimo señor,
Sin ser Príncipe, ni Infante,
Prevenido, por si fuese
En tu socorro importante,
Y hasta ahora se estuviera,
Si el sol, zeloso y amante,
Á cuchilladas de luces,
No le echara de la calle.
Á casa se fue, y al punto
Della salió. Hacia qué parte
No sé; porque me mandó,
Que yo viniese á informarme
De si habia novedad
Alguna en tu casa. Un page
Dijo, que estaba en palacio.
Con esto me atreví á entrarme
Hasta aquí, adonde tú ahora
Lo has oido de mi language.
Di, qué quieres que le diga,
Y sea algo que aliviarle
Pueda; que está el pobre jóven
Tan confuso, tan cobarde,
Tan desesperado, tan
Postrado y tan miserable,
Tan aburrido, que temo,.....

Viol. Qué?

Choc. Que ha de meterse fraile.

Y sea breve la respuesta,
No venga el Conde y me halle;
Que, en gramáticas de amor,
Los sirvientes mas leales
Son personas que padecen,
Sin ser personas que hacen.

Viol. Di á Don Vicente, que yo
Estoy.....

Dentro el CONDE.

Cond. Esperad; que antes
Que vos entreis, solicito
Hablarla yo.

Leon. De tu padre
Es esta voz.

Choc. No se dijo
Por allá la voz del Ángel.

Viol. ¿Que aun este pequeño azar
No ha querido perdonarme
Mi fortuna!

Choc. Yo he de entrar.

Sale el CONDE.

Cond. Adónde?

Choc. Adonde gustare
Vueseñoría; porque
Soy tan cortes y galante,
Que en mi vida entré, sino
Donde los Condes me manden.

Cond. Parece que teneis miedo.

Viol. ¿Hay desdicha semejante? *[aparte.]*

Leon. Él le mata. *[aparte.]*

Cond. ¿Qué buscáis?

Choc. Nada.

Cond. ¿Quién sois vos?

Choc. Yo? Nadie.

Cond. En tanto que me habeis dicho
Todos estos disparates,
He estado haciendo memoria
Yo de que os conozco antes
De ahora.

Choc. Pues no lo crea;
Que hay mil memorias locales.

Cond. ¿De Don Vicente de Fox
No sois criado?

Choc. ¿Hay tan grande
Testimonio!

Cond. Dellos eres.

Choc. Un Conde tan venerable,
De la moza de Pilatos
Ha de aprender el language,
Y decir: *Tu ex illis es?*

Cond. Ahora bien; ya llega tarde
Mi enojo; á todos comprehenden
Los perdones generales.
Idos con Dios.

Choc. Ya estoy tal,
Señor, que en aqueste instante
Aun con el diablo me fuera.

Cond. Idos presto.

Choc. Que me place. *[Vase.]*

Viol. ¿Tantos disimulos, cielos, *[aparte.]*
En qué han de parar?

Cond. Violante,

Estás sola?

Viol. Sola está

Leonor conmigo.

Cond. Al instante

Salte, Leonor, allá fuera.

Leon. Aquí es *requiescat in pace.* *[aparte y vase.]*

Sale DON VICENTE al paño.

Vic. No me sufre el corazon

Sale DON VICENTE muy triste.

Viol. Cielos, es esto verdad?

Cond. Ni rehuses, ni dilates,
Violante, lo que te mando.

Viol. ¿Hay cosa como rogarme *[aparte.]*
Lo mismo que yo deseo?

Vic. ¿Hay cosa como mirarme *[aparte.]*
Yo en tantas dichas dudoso?

Cond. ¿Quién vió extremos semejantes? *[aparte.]*
Ahora él triste, ella suspensa?
Mi honor de todo me saque. —
Violante, dale la mano.

Viol. Basta que tú me lo mandes.

Cond. Eres tú muy obediente. —
Llegad; de qué os turbais?

Vic. Nacen

Mis turbaciones de verme

Dueño de dicha tan grande.

Cond. Pues no os turbeis; que, aunque novio,
Es para turbaros tarde.

Ya estais casados los dos,

Y ya que en aquesta parte

Yo mi obligacion cumplí,

Venciendo dificultades,

Cumpla cada uno las suyas,

Despues no se queje nadie. *[Vase.]*

Viol. Esa palabra te doy,

Pues ya no hay de que quejarme;

Que con una dicha sola,

Que hoy la fortuna me trae,

En paz se ha puesto conmigo;

Y aunque de tantos pesares

Me fue deudora, con este

Bien le perdono el alcance.

Vic. Yo no daré esa palabra;

Que, aunque tantas dichas gane,

Como haberme declarado

Dueño tuyo, bien tan grande

Me da con tanta pension

(Ay de mí!) como mirarte

Forzada para ser mia,

Hermosísima Violante,

Que hubo menester hacer

Tantos esfuerzos tu padre.

Viol. He visto tan pocas veces

Á la fortuna el semblante,

Que desconocí las señas,

Y pensé, que me engañase,

Por apurar la verdad

De mi amor.

Vic. Aquesto baste,

No digas mas; pues á quien

Desea desengañarse

Á muchas penas, sola una

Satisfaccion es bastante.

Dame mil veces los brazos;

Que deseo asegurarme

De que son míos, y dar

Al sol de mis dichas parte;

Sepa el día mi ventura,

Pues ya la noche la sabe.

Salen LEONOR y CHOCOLATE, cada uno por

su parte.

Leon. De lo que supe allá afuera.....

Choc. De lo que supe en la calle.....

Leon. Á darte mil parabienes.....

Choc. Mil parabienes á darte.....

Leon. Vengo.

Choc. Yo tambien. — Y tengo

De hablar, dueña honrada, antes

Que vos.

Leon. ¿Pues de cuándo acá